



Los rutereros posan para la foto tras la comida en la Plaza del Cincuentenario. :: FOTOGRAFÍAS DE S. ALONSO

El eterno espíritu ruterero

Finaliza la XXVIII edición de la Ruta Quetzal BBVA, que en esta ocasión ha recorrido parajes de Panamá, Bélgica, Francia y España

:: SILVIA ALONSO

VALLADOLID. El 18 de junio comenzaba en Panamá esta increíble aventura para los 227 expedicionarios -10 de Castilla y León- de más de 50 países. En esta XXVIII edición de la Ruta Quetzal BBVA, los jóvenes siguieron los pasos de Vasco Núñez de Balboa en el país centroamericano y se acercaron a la figura del emperador Carlos V en la etapa europea. En Panamá vivieron realmente una aventura difícil y de superación día a día. Por el contrario, la parte europea fue más relajada y cultural visitando ciudades como Bruselas, Gante y París, entre otras. Según Jesús Luna, jefe de campamento, «esta ha sido una ruta explosiva, una ruta de contrastes. Hemos pasado de la selva del Darién a Bélgica, que es totalmente diferente».

La Ruta Quetzal BBVA es un programa de estudios y aventura creado en 1979 por Miguel de la Quadra

Salcedo a sugerencia del Rey. Los participantes de este viaje tienen entre 15 y 17 años, hablan español y han sido elegidos por un riguroso proceso de selección. Como novedad, este año, además del trabajo habitual han realizado un proyecto original para afrontar un problema social. Por ejemplo, la propuesta de la abulense Julia fue dar clases particulares a los niños de su pueblo cuyos padres estaban en paro. Esta edición 2013, que lleva por nombre 'De la selva del Darién a la Europa de Carlos V. La Gran Aventura del Descubrimiento del Mar del Sur', finalizó el pasado 22 de julio con la entrega de diplomas en la Universidad Complutense de Madrid.

Las marchas por la selva del Darién fueron el plato fuerte de la primera parte de la expedición. Muchos jóvenes como Marina, de Valladolid, aseguraban que fue durísimo por las cuevas que había y lo embarrado que estaba el suelo. «No



Los expedicionarios se refrescan en el río Membrillo (Panamá).

podía más y al final cuando llegué a Pechito Parado (lugar desde donde hace 500 años Balboa avistó la Mar del Sur) me sentí superorgulloso», comentaba Marina. Hasta Jesús

Luna, que ya lleva 22 rutas a su espalda, reconoce que «el grupo ha sido muy bueno porque han conseguido superar marchas durísimas».

Barro hasta las rodillas, picaduras

Ya en España, la gran aventura comenzó en el río Lozoya, una caminata de 16 kilómetros

de mosquitos por todo el cuerpo, «duchas» en los ríos y ropa siempre húmeda y sucia, ha sido la tónica dominante de las tres semanas panameñas.

La expedición se inició en la ciudad de Panamá, que fue una de las capitales más importantes del régimen colonial español, y prosiguió por el camino de Cruces, una de las vías de comunicación construida por la Corona española para asegurar el flujo de mercancías y materias primas hacia la metrópoli.

La siguiente visita fue al canal que les condujo por el istmo hasta el Caribe. La ampliación del canal, una de las vías más importantes de transporte de mercancías, estará terminada previsiblemente en 2015.

«Convivir con una tribu indígena y ver cómo ellos se han desvivido por ayudarnos y por proporcionarnos todo lo que necesitábamos ha sido alucinante». Así es como Alba, de Salamanca, describe su convivencia con la etnia wounaan en Sinai. Llegar hasta ellos no fue una tarea fácil. Más de siete horas de caminata por tierras embarradas, calor asfixiante y humedad extrema acompañaron a los rutereros durante esa jornada. Nada más llegar al poblado, que se convirtió en su hogar durante varios días, todos los miembros de la expedición se dejaron llevar por el agotamiento y la emoción del momento y se adentraron en el río Membrillo hasta con las botas puestas.

Todo esfuerzo tiene su recompensa. Esto es lo que los jóvenes sintieron cuando llegaron a la cumbre de Pechito Parado. El 25 de septiembre de 1513, Vasco Núñez de Balboa, después de recorrer la selva del Darién durante un mes, llegó a este cerro desde donde divisó el océano Pacífico. La Ruta Quetzal BBVA quiso emular esta hazaña y lo consiguió.

Los pasos de Carlos V

Este año, además de cruzar el charco, la Ruta Quetzal BBVA se ha adentrado por primera vez en el 'corazón de Europa'. El Norte de Castilla ha acompañado a la expedición durante este recorrido. Tras aterrizar en Madrid, comenzaron su periplo por Europa. Bruselas, sede administrativa de la Unión Europea, fue la primera parada de esta segunda etapa. Tras visitar el casco histórico de la ciudad conociendo lugares de interés como la Grand Place o el Manneken Pis, se acercaron al Parlamento europeo para conocer a diferentes eurodiputados. Josefa Andrés (PSOE), Carmen Romero (PSOE) y Teresa Becerril (PP), entre otros, charlaron con los expedicionarios sobre el paro, la crisis, la corrupción y el futuro de los jóvenes. Al día siguiente, el Ministerio de Asuntos Exteriores y el Instituto Cervantes abrieron sus puertas a la Ruta Quetzal. En el Instituto, Nicolás Pascual, embajador de España ante los organismos europeos, impartió una conferencia titulada 'Carlos V en Bruselas. De niño a rey',





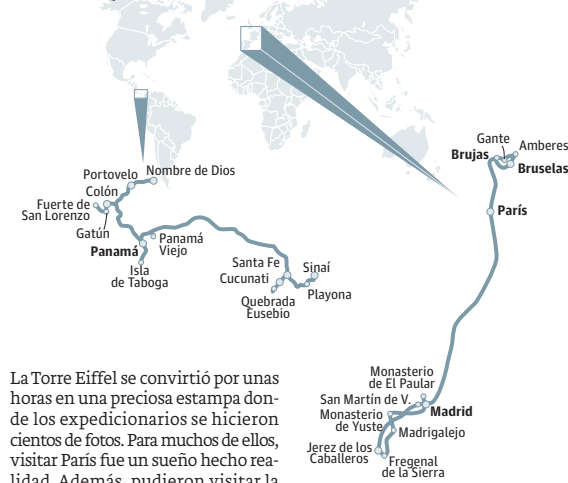
▶ en la que mostró el fuerte vínculo entre Carlos I de España y V de Alemania con nuestra comunidad. El emperador recibió por herencia de su abuela materna, Isabel la Católica, las coronas de Castilla y Navarra. El poco interés que mostraba el joven rey por los problemas castellanos provocó el levantamiento de los Comuneros, que fueron derrotados por las tropas imperiales en la batalla de Villalar el 23 de abril de 1521. Por la tarde, visitaron Gante, cuna de Carlos V. A pesar de ser su ciudad natal, los ganteses le odian profundamente ya que le consideran un traidor por ganar las batallas de fuera con su dinero. El puerto de Amberes, que es el segundo más importante de Europa, fue visita obligada. Aunque seguro que los expedicionarios no olvidarán esta ciudad por los escasos, pero deseados, 45 minutos de tiempo libre del que pudieron disfrutar allí.

En la cuna del rey

La última ciudad belga que conocieron, y para muchos su preferida, fue Brujas. Hay que tener en cuenta que para bastantes de los participantes ha sido su primera vez en Europa, por lo tanto no paraban de sorprenderse con las ciudades y sus monumentos. Como curiosidad, saber que Brujas, conocida como la Venecia del norte, está hermanada con Burgos y Salamanca y que junto con la segunda fue Capital Europea de la Cultura en el 2002.

Día de la Fiesta Nacional de Francia, 14 de julio. Los 227 rutereros inundan las ya abarrotadas calles de París.

La Ruta Quetzal



La Torre Eiffel se convirtió por unas horas en una preciosa estampa donde los expedicionarios se hicieron cientos de fotos. Para muchos de ellos, visitar París fue un sueño hecho realidad. Además, pudieron visitar la sede de la Unesco para conocer su origen y funcionamiento. Esta organización declaró en 1990 a la Ruta Quetzal BBVA programa cultural de Interés Universal.

Una vez en España, la gran aventura del río Lozoya esperaba a los jóvenes. Fue una caminata de unos 16 kilómetros y bastante fácil, sobre todo si se compara con las de Panamá. Aunque el protagonista de ese día fue Miguel de la Quadra-Salcedo, creador y director del programa, que esperaba por la tarde y por sorpresa a los expedicionarios en el Canal de Isabel II, donde instalaron su campamento.

Por fin llegó el acontecimiento más esperado de cada año. El jueves

La última aventura del recorrido tuvo como escenario Extremadura

18 de julio, el Príncipe recibió en el Palacio de El Pardo a todo el equipo de la Ruta Quetzal BBVA. En el acto también estuvieron presentes Miguel de la Quadra, Francisco González, presidente de BBVA, e Iñigo Méndez de Vigo, secretario de Esta-



La expedición atraviesa la selva del Darién.

do de la UE, entre otras personalidades. Don Felipe se mostró muy cercano con los jóvenes; después de saludarlos uno por uno, conversó con ellos durante casi una hora y se fotografió con cada grupo.

La última aventura de esta XXVIII edición tuvo lugar en la calurosa Extremadura. Visitaron Jerez de los Caballeros, ciudad natal de Vasco Núñez de Balboa, donde se adentraron en el Jerez Templario. La fábrica de embutido Montesano obsequió a cada ruterero con varios paquetes de lomo, jamón, chorizo... Fue el mejor regalo de la ruta. En este viaje por

Extremadura cabe destacar a los habitantes de Madrigalejo, que fueron unos grandes anfitriones preparando una deliciosa caldereta para las casi 300 personas que forman la Ruta Quetzal. El Monasterio de Yuste, donde falleció Carlos V, fue la última parada antes de regresar a Madrid para clausurar el programa. En la entrega de diplomas en la Complutense de Madrid, las palabras de Jesús Luna, jefe de campamento, emocionaron a todos: «La Ruta siempre permanecerá en nuestros corazones y que cada uno de los días sea el día que estáis esperando».